

Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE MEDICINA DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES HOSPITAL DE GINECO-OBSTETRICIA No. 2 CENTRO MEDICO NACIONAL

CURSO DE ESPECIALIZACION EN GINECO-OBSTETRICIA

VASBCTOMIA

TESIS DE POSTGRADO

Que para obtener la Especialidad en GINECO-OBSTETRICIA

presenta

DRA. LIANA SIXTA VAZQUEZ ARROYO



Asesor: DR. CESAR OUINONEZ Z.



198





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

-	Conceptos generales sobre planificación familiar	1
_	Conceptos generales sobre la vasectomía	5
-	Anatomia y fisiología	7
-	Técnicas quirûrgicas	11
-	Ventajas, motivación y fracasos de la vasectomía	20
-	Secuelas postvasectomía	25
	a) Cambios morfológicos	25
	b) Cambios endécrinos	27
	c) Cambios inmunológicos	28
~	Efectos de la vacectomía sobre glandulas accesorias	35
	Aspectos psicológicos de la vasectomía	38
~	Complicaciones	44
•	Vasovasostomía	49
_	Casuistica	57
_	Bibliografia	69

GON CEPTOS GENERALES
SOBRE PLANIFICACION
FAMILIAR

La planificación familiar es la acción individual des tinada a evitar embarazos no deseados.

Es motivo de preocupación a nivel mundial, el crecimiento no controlado de la población el cual sin duda, amplecta en forma considerable a los raíses llamados "en vías de desarrollo", como lo es México y asimismo es impresiomante el crecimiento demográfico mundial, cuya población se duplica a plazos cada vez más cortos; ésto se nuede demostrar si nos remontamos a los albores de la humanidad y se dice que 6,000 años A.C., la población mundial era de 100 millones de habitantes; tuvieron que masar solamente 8,000 años para que en 1850 D.C., fuera de 1,000 millones de habitantes y 125 años más tarde la población se cuadriplicó, ya que en 1975 se calculaban 4,000 millones.

Viendo este crecimiento tan asombroso, se calcula que para el eño 2,000, la población mundial será do 15,000 millones de habitantes. Para entonces encontraremos depauperación de millones de hectáreas de cultivo, de vesca, de reservas de caza; el carbón existente se habrá agotado oca sionando problemas para satisfacer las necesidades de orden prioritario, las cuales al no cubrirse, aumentarán la pobreza, desnutrición, viviendas insalubres, atención médica insuficiente, etc., (1).

Si a lo enterior agregamos que este crecimiento no se distribuye equitativamento en todos los maíses del mundo, sino como se sabe, el mayor aumento de población se observa en los países menos desarrollados, entre los cuales encontramos a México, en el cual el índice de crecimiento es
de 3.5%, que lo aitúa dentro de los primeros diez lugaros
a nivel mundial, con una natalidad de 43 por mil, siendo en parte debido a la marginalidad y abatímiento de las tasas de mortalidad repercutiendo en forma alarmante desde el punto de vista médico en la madre y en el producto sien
do cada vez mayor el riengo de enfermedad y muerto.

Es importante señalar que los métodos anticoncentivos datan desde la antiguedad, utilizándose desde los métodos más falaces e irracionales, hasta los relacionados con la magia; así se dice que en la edad media, las mujeres europeas practicaban con el fin de evitar el embarazo, el escu pir tres veces en la boca de un sape, comer abejas muertas, beber la espuma de la boca de un camello, etc., (2).

Es bien conocida la existencia de una técnica anticon centiva en el mundo precristiano del mediterráneo y se dice que los más antiguos documentos existentes, pertenecen a Egipto, cinco papiros diferentes todos ubicados entre — los años 1,100 a 1,900 A.C., que exponen preparados anticonceptivos para ser aplicados en la vulva: El Kahum, el — Ebers, el Rameseum y el Carlaberg. Las prescripciones seña ladas procuraban bloquear ó matar el semen masculino y — constituía medios racionales de intentar la contracepción (3).

El método más utilizado desde los tiempos primitivos

es el "coitus interruptus" (mencionado en la biblia), así como su antiguo uso entre los hebreos con la historia de - Onán: "Er, primer hijo de Judá y Suá, se casó con Thamar, pero fuó muerto por el Señor a causa de un acto de maldad no específicado. Entonces dijo el Señor a Unán, entra en - la mujer de tu hezmano y tómala como cuiado que eres pera suscitar prole a tu hermano; pero Onán, sabiendo que la -- prole no sería suya, cuendo entraba en la mujer de su hermano se derramaba en tierra para no dar prole. Para los o- jos de Yahvé era malo lo que hacía Unán y lo mató.

Los griegos en ol siglo IV, A.C., mencionan la utilización de aceito de cedro, amuletos, pesarios de clomo y cobre, etc. Posteriormente, en Europa empiezan a tener difusión los preservativos hechos de intentino de animal y de membrana do pescado. Se considera que el siglo XIX fué una época de perfeccionamiento y nobre todo de difusión ma siva de los métodos de control de la fertilidad y los más notables fueros: el uso de canachón cervical, uso de diaframa, difusión de arlicación del ritmo, preservativos de látex, espermaticidad en forma de óvulos, jalcas, espumas, etc.; y en 1909 la introducción de los dispositivos intrau terinos.

Un adelanto enorme es la observación realizada nor Ma kepeace en 1937, quien descubrió que las hormonas del tipo de los estrógenos y progesterona, inhibían la ovulación en animales. En nuestros días tiene gran auge la utilización de métodos hormonales asi como el empleo de métodos quirúx gicos como son la salpingoclasia y la vasectomía, los cuales proporcionan mayor confiabilidad y seguridad (4).

No obstante, es un hecho notable que los métodos anticoncentivos desde sus principios fueron encaminados hacia
el sexo femenino, teniendo el hombre una actitud pasiva y
en muchas ocasiones rechazo a los métodos del sexo opuesto,
por tal razon, lo progamas de planificación familiar tienen
actualmente una enorme importancia y prioridad sobre los demás programas en un gran número de países del mundo.

ÇONCEPTOS GENERALES SOBRE LA VASECTOMIA

La vasectomía ó bloques bilateral de los conductos de ferentes como método de control de la fertilidad volunta-rio en el hombre, se practica cada vez con mayor frecuen-cia. En los países asiáticos, las vasectomías han superado a las salpingoclasias y a las inserciones de dispositivos intrauterinos desde hace algunos años. Se calcula que seis millones de vasectomías se practicaron en la India durante 1968 a 1972 y en los países desarrollados se han multiplicado las solicitudes de este método desde 1969 (6).

Se estima que en Estados Unidos de Norteamérica, cada año se somete medio millón de varones a una vasectomía para esterilización de elección. Probablemente esta cifra — sea menor que la real, ya que muchos casos no se informan. El amplio uso de la vasectomía ha dado lugar a un número — cada vez mayor de selicitudes para vasovasostomía y se dice que en los Estados Unidos, se selicita la anulación en 2 de cada 1,000 vasectomías (7). Aunque se ha estimado que durante la decáda pasada, cerca de 40 millones de hombres — en el mundo fueron sometidos a vasectomía, es difícil determinar la incidencia de esterilización masculina en Australia (8).

Por diversos motivos relacionados con la idiosinorasia y el nivel cultural propios de los países latinoamericanos, este procedimiento ha tenido poca difusión. En México, se empezó a ofrecer como parte de los programas de planificación familiar en algunas instituciones del servicio públi-

co desde el año de 1973 (5).

En nuestro país este método de planificación familiar ha sido poco aceptado ya que ha chocado con la tradición y psicología del mexicano. Sin embargo, en las últimas décadas el sexo masculino se ha concientizado en el aspecto de la planificación familiar y ha tomado parte activa en este programa, comprendiendo el término de "paternidad responsable" que es la determinación conciente y libre para tener familia, incrementándose en esta forma el número de vasectomías solicitadas para contribuir a frenar el alto índice de natalidad que tantos problemas trae consigo.

En términos generales se ha encontrado que una mayoria de hombres están satisfechos con la operación y aproximadamente un 90% de ellos la recomiendan a sus amigos, aun que una proporción de ellos demuestra cierto grado de ambivalencia despues de una entrevista inquisitiva; de cualquier manera, no se sabe si esto significa que se denlora la vasectomía en si, pues no se ha estudiade el grado en que se puede generar esta ambivalencia con un interrogatorio profundo.

ANATOMIA Y FISIOLOGIA

Como ya es sabido, los esmermatozoides se originan en los conductos seminíferos y recorren desnués en su camino hacia el exterior varios conductos, a saber: conductos rec. tos, la red de Haller, los conos eferentes y el conducto e pididimario. Continúan luego por el conducto deferente y - llegan a la vesícula seminal, de donde son avacuados duran te el coito por los conductos eyaculadores al conducto uro genital.

CONDUCTO DEFERENTE:

Se extiende de la cola del epididimo al cuello de la vesicula seminal.

Forma y dimensiones: Es regularmente cilindrico, se - ensancha en su extremidad terminal, donde presenta una su- perficie gibosa que constituye la narte denominada amnolla deferente. Es de consistencia dura en toda su extensión, - debido al gran espesor de sus paredes. Se desliza sin de-- formarse entre los dedos, por lo que se le puede distinguir al tacto del resto de los elementos constitutivos del cor-dón. Tieno una longitud de 40 cms. como promedio y su diámetro alcanza hasta 5 mm.; la luz del conducto no pasa de 2 mm. A nivel de la ampolla deferente, el diámetro aumenta hasta 3 a 4 veces el del conducto.

Trayecto, division y relaciones: El conducto deferente nace en la extremidad posterior del conducto epididimario a nivel de la cola de éste. Se dirige hacia adelante y arriba paralelamente al dorso del epididimo, hasta su parte media, dondo se vuelve hacia arriba para abordar el ani llo inguinal superficial, del que luego sale para cruzar la fosa ilíaca interna y pasar a la excavación pélvica. Al canza luego la cara posterior e inferior de la vejiga, a la cual se aplica para terminar en la unión de la vesícula seminal y del conducto eyaculador.

Si se tienen en cuenta las diversas porciones por don de pasa el conducto deferente se distinguirán en él: la --porción epididimaria, la funicular, la inguinal y la abdominopélvica.

Porción epididimaria: En esta parte, llamada también testicular, corre por arriba y adentro del epididimo. Es - flexuoso y se dirige hacia arriba y adelante, siguiendo el borde superior del testículo y por fuera del grupo posterior de venas espermáticas.

Porción funicular: Es la porción comprendida en el -cordón espermático extendido de la parte media del cuerro
del epididimo al orificio sunerficial del conducto ingui-nal; en esta porción se halla contenido y forma parte del
cordón espermático.

Porción inguinal: Es la porción commendida en el con ducto inguinal en relación por abajo con el arco femoral; por arriba, con el borde inferior del oblicuo menor y del transverso; por atrás con la fascia transversalis y el peri toneo y por delante con la aponeurosis del oblicuo mayor.

Porción abdominopélvica: Situada por debajo del peri-

toneo parietal, en cuanto sale del conducto inguinal, monto sobre el cayado de la opigástrica. Camina por dentro de — los vasos ilíacos externos y crusa oblicuamente hacia atrás y abajo la cara lateral de la vojiga, hacta abordar su cara posterior, donde rodea el fondo de la vesícula seminal y continúa hacia adelante y adentro. Sigue el borde interno de la propia vesícula seminal y se aproxima cada ves — más al conducto deferente del lado opuesto. Se ensancha en esta porción, se hace giboso y forma la ampolla deferente, la cual con la del lado opuesto, limitan un espacio triangular llamado triángula interdeferencial, de vértice prostático, donde la vejiga queda separado solamente del recto por la aponeurosis prostatoperincal.

El conducto deferente está communito de tres capas de músculo liso (extorna e interna longitudinaler y media circular) que rodean la mucosa que forma la luz. En la parte exterior de la capa muscular se encuentra una vaina adventicia de tejido conectivo por la que corren los vasos y — nervios del conducto.

El riego del conducto deferente proviene de la arteria deferencial, que es una rama de la vesical inferior. La vaina de tejido conectivo del conducto contiene asimismo fibras nerviosas simulticas principalmente que liberan
noradrenalina; es muy probable que de ellas dependa la motilidad espontánea que se ha observado in vivo. Se ha demostrado que la noradrenalina aumenta de manera importante

la fuerza y frecuencia de la contracción del conducto. Los tereocilios que se proyectan de la mucosa a la luz del conducto probablemente tiene un papel menor que el transporte de los espermatosoides hacia la uretra posterior. Un número importante de pacientes que se han sometido a disocción do los gauglios linfáticos retroperitonenles con interrupción de la inervación simpática pélvica tendrá ascospermia. Esta falta de espermatosoides en el eyaculado se debe a la imposibilidad para expulsarlos más que a una eyaculación retrógrada, como lo confirma la ausencia de fructuosa seminal vesicular y espermatosoides en las muentras de orina postmasturbación. En consecuencia, es posible que la vasovasostomía no restablezca la fertilidad incluso después de una existosa técnica debido a la falta de restitución de ~ la inervación simpática (7,9).

TEONICAS QUIRURGICAS

La vasectomía debe limitarse a pacientes emocionalmente estables, que hayan comprendido claramente que es una forma permanente de esterilización. Con frecuencia confunden el índice elovado de éxitos quirúrgicos después de la vasovasostomía con la fertilidad y es necesario evitar cual quier mal entendido. En la mayor parte de Estados Unidos — de Norteamérica no es necesario que la esposa otorque el — consentimiento ó sepa que se va a llevar a cabo el procedimiento, pero como mínimo debe informársele, excepto en cir cumstancias poco comunes.

El objeto de la intervención es proporcionar esterilización permanente, con rieugo mínimo y sin complicaciones. Por esta razón suele practicarse con el mínimo ecuino que puede resumirse en lo siguiente: Una mesa quirárgica 6 de exploración, lámpara de pie 6 chicote, un lavabo y una mesa de mayo. En cuanto al instrumental que se requiere mencionaremos el siguiente:

- 4 pinzas de mosco
- 2 pinzas de campo chicas
- un portacgujas pequeño
- una tijera recta pequeña
- una tijera de tejido pequeña (iris)
- una jeringa de cristal de 5 ml.
- una minza de disección sin dientes
- una pinza de Allis ó pinza de Kraft
- un mango de bisturi No. 15

- una aguja corta No. 26

Dentro del materiul gastable mencionaremos: un catgut crómico 4 ceros, xilocaína al 2% simple, 5 gasas aproximadamente, torundas de algodón y benzal al 1 x 2000.

Las técnicas quirárgicas de la vasectomía son variadas, pero en general, lo que se refiere al procedimiento es lo siguiente (7): Se identifica el conducto deferente por tracción del tectículo, palpándose entre el pulgar e -Indice. Se levanta hacia adelante para situarlo justo por debajo de la piel del escroto. Con una aguja del número 26 se inyectan debajo del conducto de 1 a 2 ml. de lidocaina al 1% sin adrenalina y la aguja se pasa hacia adentre y afuera de la piel del escroto debajo de él. En seguida se coloca una pinza para compresas debajo del conducto, se sa ca la aguja y se inyectan a su alrededor de l a 2 ml. más de lidocaína. Se hace una incisión de la piel de l a 2 cma. directamente sobre el conducto, extrayéndose éxte con otra pinza para compresas. Se corta la vaina de tejido conectivo que lo roden y se extraen aproximadamente 1 a 2 cms. --del conducto. Se corta un segmento de l a 1.5 cms. (Fig. 1 y 2).

Posterior a ésto, pueden seguirse diversas técnicas como son (fig. 3):

- 1.- fulguración de la mucosa de ambos extremos, con electrocauterio.
- 2.- Extirpación de un segmento del conducto con liga-

dura simple.

- Extirpación de un segmento y colocación de pinzas de metal
- 4.- Extirpación de un segmento y ligadura de los extremos sobre si mismos
- 5.- Extirpación de un segmento y ligadura del conducto con interposición de la fascia.

Para finalizar, se efectúa hemostasia cuidadosa de -los vasos sangrantes, irrigándose profusamente la herida y
cerrando ésta con dos puntos de catgut.

El paciente debe guardar cama en el posoperatorio. Se utiliza un sostén para el escroto y bolsas de hielo hasta la mañana siguiente; se le indica al paciente que debe evi tar las relaciones sexuales, levantar objetos pesados ó ha cer esfuerzos intensos durante sieto dias. Hay cue decirlo que aún es fértil y que debe utilizar cierto tipo de anticonceptivo en tanto no se comeruebe con microscopio la fal ta de espermatozoides en 20 campos a gran aumento en una muestra de somen tomada a las seis semanas del posoperatorio dospués de 20 eyaculaciones. Si aún hay espermatozoides en la eyaculación, móviles ó no, es necesario advertir le que no es estéril hasta que haya azoospermia.

Mucho se ha discutido sobre las diversas técnicas men cionadas aquí, y con respecto a la fulguración de la mucosa y a la extirpación de un segmento con ligadura simple del conducto, se dice que si son efectivas pero hay mayor riesgo de recanalización con éstas.

Los clips de tantalum han sido usados en años recientes con propositos contraceptivos. En una evaluación criti ca, Kothari y Gupta (34) encontraron varias ventajas sobre la vasectomia convencional, y así la oclusión con clips re culta una intervención quirúrgica mínima, corto tiempo one ratorio, seguridad contra infecciones posoperatorias y excelente integridad. El daño del aparato neuromuscular del conducto es mínimo y pi se necesita recenalización ésta es fácil, aunque todavía es necesaria una anastomosis. Estos autores estudiaron 15 sujetos en los que el conducto deferente fué ocluido por aplicación de dos clipa de tantalum. Dos semmas después de la cirufia los cemmentos ocluidos se recuperaron para estudio histopatológico comparándose con la vascetomía convencional. Con el primer método se en contro marcado aplastamiento del conducto, con distorsión de la muscular y áreas de hemorragia y con el segundo. el daño en gran parte fué denudación del epitelio mucoso. Esto augiero que los cambios ocurridos con la arlicación de clips no son totalmente daminos, pero que sin embargo la esterilidad no ca reversible con solo removerlos, ya que para esto se requiere forzosamente de anastomosis.

Se sabe que la oclusión del conducto (con clips) y la vasectomía, no muestran diferencias en cuanto a la proporción de fracasos y complicaciones posoperatorias. En 1983 Clausen y col. (35), realizaron una investigación en 77 pa

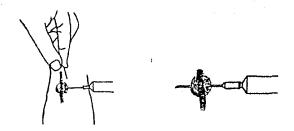
cientes para comparar las des técnicas. La evaluación clinica se hizo a ciegas (sin conocimiento del método de este rilización) y por palpación no fué posible diferenciar a los pacientes vaso-ocluidos (clips) y los vasectomizados. No se encontró diferencia en el consumo de analgésicos 6 complicaciones posoperatorias, habiendo solo un caso de in fección superficial en uno de los pacientes vasoccluido. El tiempo de operación medio para la vasocclusión y vasectomía fué de 11 y 14 min. respectivamento, la cual no fué uma diferencia simificativa estadísticamente.

Despuésde realizada la vascetomía, la azoospermia usulamente es lograda dentro de uno a seis meses. Sin embar go se han encontrado espermatozoides móviles en muestras de semm dos meses desnués de la cirugia. Para reducir el poríodo de fertilidad potencial preoperatoria, la irrigación del conducto deferente con una variedad de soluciones se ha usado. Pocas comparaciones entre los procedimientos de irrigación han sido reportados y la eficacia relativa de éstos es incierta.

Gandrup y col (37), realizaron un estudio en el cual compararon el efecto de irrigación con agua estéril y una solución de Euflavina. Durante el procedimiento quirúrgico se irrigó el conducto con esta substancia, 5 ml 1/00 en ca da conducto, así como agua estéril. Se realizaron estudios de muestras de sema a la semana y dos semanas desnués. Al encontrarse dos muestras consecutivas con azoospennia se -

declaró estéril al paciente. Esta investigación mostró un buen efecto de la euflavina en relación con el agua estéril, la cual produce esterilidad inmediata, encontrándose que de 6 a 35 días después de la cirugía, las muestras de semen no tuvieron espermatozoides potencialmente fértiles, sin embargo debe evaluarse cuidadosamente la toxicidad general de estos agentos incluyendo la euflavina.

Pie. 1



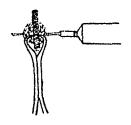
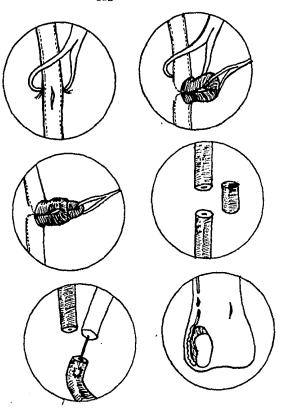
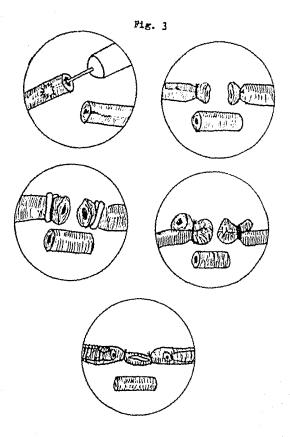


Fig. 2





YENTAFAS, MOTIVACION

YASECTOMIA

En la actualidad las parejas jóvenes con vida marital tienen conocimientos sobre los aspectos fisiológicos del -control de la reproducción. Estudios recientes indican que mujeres de 30 años de edad han completado su deseo de procrear en el 75% de los casos. Se ha visto que además el número de hijos ha declinado de 3.05 a 2.28 en parejas que -solicitaron vasectomía durante la década pasada (18).

Se ha visto que con 10 a 15 años de onortunidad 6 deseos de procrear, existe una firme motivación de las parejas para solicitar un método confiable, seguro y de bajo costo de esterilización permanente como lo es la vasectomía, siendo ésta una cirugía simple, que se puede efectuar en pacientes externos en forma rápida. La mayoría de los pacientes pueden reanudar sus labores en un mínimo do tiem po posterior a la cirugía, teniendo además una morbilidad muy baja.

Se requiere de una técnica estrictamente aséntica y - se utiliza un equipo quirárgico simple y no siembre es necesario que el cirujano cuente con un ayudante. Un hecho - do suma importancia es la práctica que tenga el cirujano - ya que debe estar familiarizado con el procedimiento y conocer las complicaciones que pueden ocurrir.

La miel del escroto es una zona del cuerno que cicatriza rápidamente y que por lo general ocasiona mínimas mo
lestias al paciente. Se tiene además la ventaja do que el
setto de la cirugia puede confirmarse por medio de cenarma

tobioscopías nosteriores.

Sin embargo, se sabe que el número de vasectomías remalizado en un país depende de la legislación existente al respecto, de la actitud de la profesión médica y de las facilidades disponibles para realizar la cirugía. Desdo el runto de vista del hombre o de la mujer interesados, se riene la ventaja de dar por terminado con otros métodos para el control de la fertilidad que como ya se sabe, todos los métodos reversibles con los que se cuenta, tienen una tasa mensurable de fracasos si se usan durante cierto núme ro de años.

Una desventaja es que la esterilización no es inmedia ta en comparación con la salpingoclasia en la mujer, ya — que los espermatozoides tardan cierto tiempo en desapare— cer del líquido seminal, lo cual obliga a la mureja a tomar medidas anticoncentivas por algún tiempo. Preund y Davis (19), hen encontrado que desnués de diez eyaculaciones aún hay espermatozoides en el semen, por lo cual algunas— olínicas sugieren desnués de dos meses de la cirugía la toma de por lo menos dos muestras libres de espermatozoides para confirmar la esterilidad.

La esterilización es atractiva para aquellas parejas quienes han completado su familia y desean dejar de usar - otros métodos de control de la fertilidad.

Howard G. (20), realizó un estudio en el que describe las razones dadas por 376 pare jas cuienes solicitaron la -

vasectomía como método definitivo. Estas parejas se entrevistaron en dos ocasiones, una al tiempo de solicitar la cirugía y un año más tarde. Se encontró que todas las mare
jas habían usado algán método anticoncentivo por algún -tiempo, diendo el condón el más comunmente usado (44%), si
guiendo en orden de frecuencia la píldora (31%) y encontrán
dose que el uso de anticoncentivos orales fué medianamente
constante en todas las edades. Además se encontró que un 34% de las parejas reportaron fracaso del método usado en
forma temporal, sugiriendo esto una asociación entre los solicitantes de vasectomía y los fracasos encontrados con
otros métodos.

Las razones expuestas para solicitar la vasectomía -fueron dos principalmente: el baber completado la familia
desenda y protección de su esposa de los peligros que puede ocasionar la pildora, el D.I.U. y/ó el mismo embarazo.

Es importante sefialar que también se encontró que algunas de estas parejas solicitaron la vasectomía para mejo rar su vida sexual y este grupo fué de pacientes mayores de 35 años de edad.

La mayoría de las parejas tuvieron buenas relaciones—
maritales y en algunas hubo temor de nuevos embarazos y/6
fracaso con otro método anticoncentivo, teniendo disminu—
ción de la líbido ó impotencia pasajera las cuales se re—
solvieron después de la vasectomía. Igualmente algunas mujeres por tomor a embarazarse mostraron frigidez severa, —

mejorando su vida sexual después de la ciruría.

has solicitudes de vascetomía en carejas jóvenes se han relacionado en forma importante con embarazos no deseg
dos, familia completa ó desagrado con otra tipo de acticon
ceptivo. Se nuede concluir que la mayoría de las parejas ~
de edades mayores de 35 años, solicitas vasectomía argumen
tando problemas maritales y sexuales y los carejas jóvenes
por haber completado su familia, ó dificultades con la anticoncepción en sus narojas.

Algunos de los fracación de la vancoclusión con el fin de esterilización mesculina mueden ser atribuidos a la --- existencia de un conducto deferente accesorio a la ligadura de una vena trombosada confuncida con el conducto deferente. La regeneración espentanea del conducto cuede ocurrir después de una ligadura nimale, una ligadura con resceción de un segmento ó recuión seguido de fulguración de la lus, oudiendo también ocurrir con intermación de fascia entre los extremos remanentes. El moranicase exacto de la recumilidación espentance de desconocido, armoue se men ciona que los remanentes de células enticlidas que fueron liberadas durante la cirupía queden crecer y reconalizar - los cortes terminales de los conductos descretes (38).

Coldstein (36), realizó un estudio en 4 secientes en los cuales utilizó una técnica abierta realizado una inci sión transversar en la parte alta del econoto y 0.5 cms -- del econoto del vaso fué eliminado y la cara abdominal --

fué cauterizada al igual que la cara testicular, sin efectuar ligadura y posteriormente ambos extremos fueron regre
sados al escroto y las heridas no se cerraron. Dos de los
pacientes revelaron presencia de espermatozoides móviles 3
a 5 meses después de la vasectomía. Se encontró que ambos
habían formado granulomas espermáticos de 0.5 cms. los qua
les fueron extraídos y ligados en los extremos, resultado
azoopermia en análisis subsecuentes, por lo cual, cauterizando ó ligando y removiendo una porción larga del conducto y transposición del extremo distal a la fascia puede re
duer la proporción de fracasos.

SECUELAS POSTVASECTOMIA

- Cambios morfológicos en los testículos después de la vasectomía:

Los datos acumulados sobre los cambios morfológicos — después de vasectomía son diversos y contradictorios. El — grado de daño testicular varía de especies a especies, dependiendo de la distensibilidad del conducto, desarrollo — de granuloma y del nivel de la ligadura.

Derrick y col (21), en un estudio realizado en conejos, monos y ratas, observaron que el daño testicular es descubierto después de seis meses, debido a la distensibilidad del conducto; sin embargo, en perros el daño testicu
lar marcado resulta principalmente de daño a las células de Sertoli posterior a la vasectomía. El daño al epididimo
también depende de la distensibilidad, siendo en algunas especies poco distensible el conducto llegando hasta a ocu
rrir ruptura del epidídimo y formación de granuloma.

El microscopio electrónico revela mínimos cambios en el extremo y cuerpo del epidídimo, pero la porción cefálica muestra un aumento en el número de cuernos citoplásmicos. La significancia de estos hallazgos es incierta, sin embargo, se dice que la función secretora del epidídimo aparentemento no se encuentra alterada. En primates, los conductos deferentes muestran una disminución en el número de células ciliadas, con engrosamiento de la lámina basal, aglutinación de esperma y presencia de macrófagos en la luz, aumentando así la capacidad de reabsorción de éstos.

En estudios en animales se ha notado atrofia testiculas al ligar los conductos deferentes, sin embargo en el hombre este hecho es rarísimo; la explicación de este hecho es que como el epidídimo es normalmente resnonsable de
la reabsorción del fluído excretado por el testículo, si una obstrucción próxima a éste se lleva a cabo, el testícul
lo se edematiza teniendo como resultado la destrucción de
los túbulos seminíferos y por consiguiente atrofia del tes
tículo (8). Cuando el conducto deferente es ligado proximalmente al vaso, sumenta la permeabilidad de la secreción
de las células de Sertoli y esto resulta en violación de la barrera hemática del testículo y puede tener implicacio
nes inmunológicas importantes.

El número de estudios en el hombre está limitado, pero se sugieren pequeños cambios histológicos en la morfología testicular ó en la espermatogénesis, y aunque nuedo habor una detención inicial de la espermatogénesis, en las primeras tres a seis semanas dosqués de la cirugía, existe un aumento progresivo desnués (21).

Evidentemente llega a desarrollarse un equilibrio entre la producción de esperma y su absorción y esto es dobi do al grado de capacidad de reabsorción del conducto deferente y del epididimo en el humano.

Revisando estudios experimentales en ratas, conejos, guinca pigs, primates, etc., Silver (21) concluyó que si - la maduración espermática depende del paso sobre el epidí-

dimo funcionante, el esperma normal no nuede ser recunerado después de vasovasostomía a pesar de una buena función testicular.

- Cambios endocrinos después de la vasectomía:

El comportamiento endocrino del testículo es del teji do intersticial que contiene células de Leydig localizadas entre los túbulos seminíferos.

En estudios realizados por medio de microscopía electrónica de biopsias testiculares de hombres tres a siete a
nos después de la vasectomía, no demostraron algún cambio
estructural en las células de Lydig; sin embargo, Gunta y
col. (6) notaron un aumento en el volumen total de estas células en las biopsias testiculares realizadas un mes dos
pués de la cirugía.

Los cambios hormonalea después de la vasectomía son difíciles de asegurar por las fluctuaciones tan grandes en
los niveles séricos de tectosterona y gonadotropinas. Varios estudios no muestran cambios significativos en los ni
veles circulantes de testosterona antes y desnués de la va
sectomía. Sin embargo, en un estudio prospectivo de 56 hom
bres sometidos a vasectomía, se encontró una elevación de
los niveles de testosterona aunque éstos fueron poco demos
trativos y practicamente dentro de los rengos normales.

Se han estudiado tambien los niveles de FSH en varias series de estudios y no han demostrado éstos cambios importantes.

Igualmente se ha estudiado lo relacionado con LH, no encontrando tampoco cambios, aunque se ha hablado de un au mento en los niveles de la misma en hombres desnués de la vasectomía (8).

La mayoría de estos estudios han sido pequeños alrede dor de 50 hombres estudiados y ninguna de las hormonas investigadas (LH, FSH, testosterona, estrona y estradiol) ha mostrado cambios durante el curso del estudio aun remitién dose estas mensualmente durante dos años.

Algunas comunicaciones han mostrado aumento en los ni veles hormonales después de la vasectomía, refiriéndose és to a la sección sobre efectos psicosexuales y se postula que los niveles de testosterona varian. Algunos autores — han sugerido que la aprehensión del hombre acerca de su va sectomía puede deprimir los niveles de LH y testosterona — antes de la cirugía y que los niveles de estas hormonas — postvasectomía pueden retornar posteriormente a lo normal.

Sin embargo hasta el momento, no ha sido demostrado - que la función endocrina testicular ó de la glándula pitui taria sean afectadas por la vasectomía.

- Cambios inmunológicos desnués de la vasectomía:

En 1968 Roberts presentó seis casos estudiados de hom bres en quienes se desarrollaron diversas enfermedades varios años desnués de la vasectomía. Estas enfermedades incluyen: tromboflebitis, esclerosis múltiple y glomerulonefritis. Aunque la ocurrencia de éstas puede ser puramente coincidental, la postulación do este autor es la de un posible enlace entre la vasectomía y enfermedados autoinmunes. Sin embargo, Voisin y col. prepararon extractos testiculares homólogos inyectándolos en la piel del abdomen de Guinea Piga machos y observaron una impresionante orquitis con infiltración de las áreas intratubulares e intersticia les por linfocitos y monocitos y estos hallazgos histológicos se confirmaron y explicaron por un experimento nosterior hecho por Waksman quien encontró infiltración celular similar y finalmente destrucción de los túbulos seminiferos con hipospermia subsecuente (25).

Se han identificado tres tino de anticuernos: inmovilizadores de esperma, complemento e inhibidores de hialuro nidasa.

Todos estos estudios llevaron a la fundación de investigaciones después de la primera observación por Roberts y en 1970, el 50% de los hombres vasectomizados se les encontró que tenían anticuerpos circulantes contra espermatozoides. El mecanismo fué identificado como la degradación de espermatozoides acumulados dentro del granuloma en el conducto y el epidídimo, seguido por resorción dentro de la ciruclación de espermatozoides ó de sus productos, con for mación subsecuente de autoanticuerpos. Cuando se analizan anticuerpos aglutinantes, estos son encontrados en un 70% de hombres vasectomizados un año después de la cirugía.

Otros estudios han mostrado anticuerros aglutinantes

e inmovilizantes de espermatozoides 5 a 12 años después de la vasectomía, aunque la incidencia más alta es un año des pués de ella, los títulos pueden encontrarse tempranamente como a los seis meses ó tardíamente como sería 20 años des pués. Los anticuerpos aglutinantes identificados en estos sujetos han sido del tipo de inmunoglobulinas G y M, al igual que los anticuerpos inmovilizantes (23).

La producción continua de esperma después de la ligadura del conducto aumenta significativamente el número de macrófagos, hecho que se ha demostrado ampliamente en el sistema eyaculador de monos vasectomizados (8). Estos macrófagos absorben activamente los espermatozoides, narticularmente en el caput del epididimo, habiéndose demostrado una similar fagocitosis en los conductos deferentes de hombres vasectomizados. Cuando estos espermatozoides extravasados son rodeados por histiocitos y leucocitos, resulta la formación de un granuloma, ocurriendo la fagocitosis y apareciendo células gigantos en la pared del granuloma. Al llevarse a cabo ésto, se produce la formación de entígenos y estos son transportados a células capaces de producir an ticuerpos.

La presencia de anticuerpos antiespermatozoides en — hombres posterior a la vasectomía fué reportado primero — por Rumke y Hellinga en 1959 (28). Ellos demostraron que — después de la vasectomía, 50 a 60% de los hombres desarro— llaban anticuerpos aglutinantes de espermatozoides, mien—

tras que 20 a 30% desarrollaban anticuerpos inmovilizantes de espermatozoides. La razon por la cual no todos los hombres desarrollan anticuerpos puede estar relacionada con una inadecuada respuesta inflamatoria, exposición transitoria del antigeno, bloqueo de anticuerpos ó algún mecanismo de tolerancia inmunológica.

Las implicaciones del desarrollo de estos autoanticuer pos es doble; primero, puede ocurrir que si alguno de los anticuerpos no son específicos ó reaccionan en forma cruza da, la incidencia de enfermedad autoinmune puede estar aumentada en hombres vasectomizados y segundo, que un hombre desearía esterilización reversible con una alta proporción de compromiso anatómico, lo cual podría ser logrado con microcirugía habiendo un probable fracaso para restaurar la fertilidad por la persistencia de autoanticuerpos.

Se ha demostrado que cuando conejos y mandriles fue-ron inyectados con proteínas extrañas y se les proporcionó
una dieta rica en grasas, la posibilidad de atercesclero-sis aumentó y se cree que la patogénesis de ésta es debida
a complejos inmunes que se forman entre las proteínas ex-trañas y sus anticuerpos, dañando el endotelio vascular; sin embargo, en un estudio realizado por Linnet y col (26)
en el cual se compararon 46 hombres 5 años después de la vasectomía, con 46 sujetos controles, no se encontraron di
ferencias significativas en la distribución de retinopatía
atercesclerótica evaluada por oftalmoscopía y fotografía -

del fondo de ojo y de esta forma no se apoya la hipotésis de que los cambios en la formación de complejos inmunes — circulantes aumenten los casos de retinopatía arterioscle— rótica en hombres vasectomizados.

Aunque estudios en animales han sido dirigidos a la investigación de la incidencia de ateroesclerosis, Alexander y Clarkson compararon monos vasectomizados con otros
falsamente operados, con una dieta rica en colesterol y to
dos los primeros desarrollaron anticuerpos antiesnerma y .más tarde mostraron mucho más extensa ateroesclerosis que
los controles. El daño ateroesclerótico es alto en la bi-furcación de la carótida, aorta abdominal y en las arte--rias ilíacas. En la arteria carótida, el porcentaje de daño a la íntima por placas ateroescleróticas es triple en el grupo vasectomizado lo mismo que en la aorta abdominal,
(25).

Se han hecho numerosas investigaciones sobre la fertilidad del hombre vasovasostomizado y la baja fertilidad -- (menos del 50%), atribuyéndose a la respuesta autoinmune, aumque algunos investigadores han mostrado un alto porcentaje de hombres vasovasostomizados estériles que tienen al tos títulos de anticuerpos (94%) comparados con hombres vasovasostomizados fértiles (48%). También se ha sugerido -- que hombres con títulos de anticuerros menores de 32 son - potencialmente fértiles, mientras que con títulos mayores de 1,024 son prácticamente estériles. Sin embargo, varios

investigadores han tratado de demostrar que la infertilidad persistente en hombres vasovasotomizados está causada por cambios en la continuidad luminal del vaso, ya que la espermatogénesis activa puede ser demostrada con bionsia testicular en hombres subfértiles (29).

Hattijudur y col (24), encontraron que la mayoría de hombres vasectomizados (63%) desarrollaron anticuerpos den tro de los primeros años postvasoctomía, indicando que la mayoría de ellos responden tempranamente a los antígenos — de esperma. La actividad aglutinante del esperma es detectada tempranamente en el tercero ó cuarto día desoués de — la vasectomía. En pocos años 60 a 70% de hombres vasectomizados ya tiene un desarrollo de estos anticuerpos y una incidencia promedio del 86% en el grupo de uno a doco años — postvasectomía.

También se ha demostrado que la incidencia de anticuerpos inmovilizadores de esnerma se encuentran en nacien
tes postvasectomizados en neríodos mayores de 20 años, habiendo también un continuo aumento de los títulos de anticuerpos aglutinantes y se dice que el estímulo antigénico
aparece después de 20 años postvasectomía.

En general, los cambios inmunológicos son muchos y — pueden ser manifestados por dos caminos: a) que éstos afecten la anatomía, tanto microscópica como submicroscópica y b) que produzcan efectos adversos sobre los mecanismos fisiológicos en el tracto reproductivo que podrían ser debi-

dos a la presencia de anticuerpos y antigenos específicos espermáticos.

Los cambios histológicos en orquitis autoinmune experimental después de la vasectomía incluyen: grado variable de vacuolización de las células de Sertoli, exfoliación — prematura de células germinativas inmaduras, distorsión de núcleos de espermátides y acrosoma y retención y degeneración de espermátides dentro del epitelio. Estos cambios — histopatológicos no son específicos de inmunosupresión de la espermatogénesis, pero representan un repertorio estandar de respuesta al daño ó causa inmunológica.

La severidad de la patología testicular postvasectomía en diferentes especies devende de la respuesta inmunológica ó diferencias en la competencia de la barrera sanguínea de los túbulos seminíferos al excluir autoanticuerpos ó diferencias en el escape del epitelio en segmentos postesticulares.

EFECTOS DE LA VASECTOMIA SOBRE GLANDULAS ACCESORIAS Varios estudios a corto y largo plazo han conducido a determinar el efecto de la varectomía sobre los niveles — circulantes de hormonas gonado tropicas y gonadales. Sin em bargo, la vasectomía no ha causado combios notables en la función hipofisiaria-testicular y cuendo estos cambios han sido observados, se ha encontrado que los niveles hormona-les están dentro de límites fistológicos normales.

Las funciones de los órganos accesorios se encuentra bajo el control de las hormonas testiculares. Algún cambio en la respuesta de éstos órganos sería atribuido tal vez a la testosterona, el cual se reflejaría en ellos.

Función prostática:

Aunque el bloqueo de los conductos deferentes conduce a atrofia de la próstata en algunas especies animales, elinterés en la capacidad funcional de la misma es de origen
reciente. El semen representa la secreción de los testículos y de los órganos sexuales accesorios, siendo la mayor
parte del plasma seminal (85 a 90%) constituido por secreción de las vesículas seminales y la próstata. Se ha demos
trado que ocurre una disminución significante en el volu-men del semen como resultado de la vasectomía 2 a 5 años después de la misma (10).

Los cambios en el volumen posiblemente indica un cambio en la función secretoria de la próstata y vesículas so minales δ ambas. Las secreciones prostáticas están caracterizadas por la presencia de altas concentraciones de ácido

cítrico, fosfatasa ácida, maltasa, zinc, calcio, magnesio y prolactina. Se ha encontrado un doble aumento en la fosfatasa ácida en el semen de hombres vasectomizados, comparados con sujetos controles (11) indicando ésto hiverfun-ción de la glándula desnués de la vasectomía. Este aumento en la fosfatasa ácida conduciría a un aumento en la formación de glicerol a través de la aminofosfatasa. Sin embargo, el contenido del plasma seminal de glicerol no cambia después de la vasectomía (12). El contenido de zinc del -plasma seminal puede ó no estar disminuido. Un analisis de varios parámetros para la función prostática en el semen de hombres vasectomizados de 1 a 8 años, mostró que todos los constituyentes excepto la fosfatasa ácida, disminuve-ron en forma significativa después de la vasectomía (13), sugiriendo estos resultados que el método en el hombre dis minuye la función secretoria de la glándula prostática. Igualmente una disminución gradual en el contenido del plas ma seminal de 5 alfadehidrotestosterona desqués de la va-sectomia fué reportado por Purvis y col (13), quienes lo a tribuyeron a una disminución de la conversión de testosterona por la próstata.

Punción de las vesículas seminales:

La mayoría de los constituyentes del plasma seminal - como se dijo antes, provienes de las vesículas seminales - como son: fructosa, proteínas y ácido siálico. Se ha encon trado que la concentración de fructosa está elevada en el

semen de hombres vasectomizados sin embargo, en dos estudios realizados no hubo diferencia en la fructosa seminal, ácido siálico ó contenido de proteínas en el hombre vasectomizado, comparado con los valores obtenidos en un grupo marcado como control (12).

Función del epidídimo:

El componente del plasma seminal indicativo de la función del epidídimo lo constituye la glicerolfosforilcolina y el contenido de ésta en el semen de hombres vasectomizados disminuye después de la cirugía. Se ha propuesto que en animales adultos hay un control testicular directo de la función de las glándulas accesorias por vía de los conductos deferentes y la vasectomía eliminaría tal control, resultando una disminución de la función de los órganos accesorios y la función de la próstata disminuida después de la vasectomía en el hombre, posría ser debida a la eliminación de tal control (12).

ASPECTOS PISCOLOGICOS

DE LA VASECTOMIA

Recientes investigaciones hechas en países desarrolla dos sobre los efectos sexuales de la vasectomía, son úni-formemente positivos: Hombres vasectomizados (y sus esposas) reportan mejoría de sus relaciones sexuales y armonía marital, así como sumento de la líbido (14).

En un estudio prospectivo de masculinidad y feminidad de hombres vasectomizados que fueron estudiados en rela--ción a aumento de deseo sexual después de vasectomía, se -encontró que la alta masculinidad estuvo significativamen-te correlacionada con aumento de deseo para relaciones sexuales después de la vasectomía. Una excepción a esta se-rio de resultados positivos, es un caso revortado por Bass
y Rees (8), que trata de un hombre casado de 32 años de edad de orientación previa heterosexual exclusivamente, el
cual reporta experiencias homosexuales seis semanas des---pués de la vasectomía.

Los resultados de búsqueda de efectos sexuales provocados por la cirugía en el mundo, han sido generalmente ne gativos, sin embargo, si se han reportado problemas sexuales en los pacientes después de la misma, aunque muchas de estas investigaciones han sido muy pobres metodológicamente y los estudios prospectivos cuidadosamente controlados son muy pocos.

En países deserrollados a pesar de investigaciones so bre varios aspectos psicológicos, no se han demostrado e-fectos psicológicos adversos producidos nor la vasectomía; por el contrario, se ha encontrado que la cirugía promueve un ajuste psicosocial. El lamentar haber tomado como decisión la vasectomía como método definitivo de control de la fertilidad, es virtualmente desconocido en países desarrollados.

La situación en países en vias de desarrollo es total mente diferente. Los grupos humanos que más han sido estudiados son gente de la India, y ellos reportan múltiples — sintomas somáticos posteriores a la cirugía, aunque algumos sutores no refieren estos sintomas como psicosomáticos sino que se les ha atribuido de causas físicas y el sintoma más frecuentemente reportado es debilidad general. Se — ha mencionado en una serie de estudios, que la vasectomía reduce la capacidad para trabajar y esto nunado a la debilidad general ha sido interpretado como indicativo do una confusión común entre la vasectomía y la castración en la gente de la India (8).

En un estudio en el área rural de Bangladesh, se encontró que la gente que labora en el campo con ninguna hig
toria previa de conocimiento de contracención, fué más accesible para acentar la cirugía sin embargo, al informárse
les se encontró que la mitad de la población se arrepintió
para acentar la cirugía, siendo el rechazo de cerca del -95%, sugiriendo estos hallazgos la diferencia que existe entre poblaciones estudiadas en países desarrollados y no
desarrollados (15).

Por otra parte, se ha visto que individuos casados y voluntariamente sin hijos, han sido considerados mostrar - signos de disturbios psicológicos y malas relaciones maritales. Un mito de paternidad ha incluido que se piense que la verdadera felicidad se consigue al poder producir y cui dar niños. Se cree ser natural y normal al considerar que la paternidad es vista como un prerrequisito necesario para maduréz emocional y estabilidad psicológica. Individuos quienes se desvían de la norma de la paternidad, corren el riesgo de ser llamados egoístas, irresponsables, inmaduros anormales, infelices ó sexualmente incompetentes, además - algunos teóricos interesados en la etapa adulta del individuo, han considerado que la paternidad es un aspecto necesario de un adulto funcional.

Se realizó un trabajo en el cual se estudiaron hom--bres sin hijos y con hijos, los cuales fueron similares en
términos de satisfacción marital, niveles ocupacionales y
educacionales, sin embargo, el hallazgo más interesante es
que individuos voluntariamente sin hijos y otros con hijos
difieren en sus modos de ajuste ó en el estilo personal -(16).

No obstante, que la mayoría de los estudios del efecto de la vasectomía sobre el área psicosexual indican un alto grado de satisfacción tento por parte del esposo como de la esposa, algunos autores como Rodgers, aconsejan to-marlos con reserva ya que pudieran representar una manio-- bra defensiva contra la amenaza que sobre su masculinidad podría plantear la vasectomía. Por otra parte, Wiest y Jan je, consideran que muchos estudios publicados adolecen de defectos metodológicos importantes como son: procedimientos inadecuados de muestreo, técnicas errónens de obtento ción de datos, ausencia de arrupos centrol, falta de evidencia comparativa básica y análisis apropiado en las técnicas estadísticas así como la dependencia de revortes verba les retrospectivos obtenidos en un contexto que pone de ma nifiesto un excesivo interés de los investigadores en obtenión de resultados favorables.

En 1979 se realizó un estudio (17) que se propuso ana lizar los cambios en el autoconcento en parejas que han se leccionado la vasectomía como método anticoncentivo permanente. En dicho estudio se incluyeron 30 sujetos (40 matri ruorios) los cuales acudieron voluntariamente al Centro Médico Nacional del I.M.3.3. solicitando la vasectomía como método de regulación de la fertilidad. Con el propósito de investigar los cambios en el autoconcento se utilizó la escala de Tennessee, la cual mide 17 diferentes características de personalidad, siendo la finalidad de esta prueba el poder estudiar y comprender el autoconcento ó la autoima—gen de la persona, lo que ayuda a entender el comportamien to de los individuos.

Se ha demostrado que la imágen que un sujeto tiene de si mismo, influye en el comportamiento y está relacionada directamente con el estado de salud mental. De esta forma el conocer como el individuo se nercibe a sí mismo es útil para poder ayudarlo. Las escalas son las siguientes:

- A. Autocrítica
- B. Autodescripción
- C. Identidad
- D. Autosatisfacción
- E. Comportamiento
- F. Yo fisico
- G. Yo ético moral
- H. Yo personal
- I. Yo familiar
- J. Yo social
- K. Autoimagen
- L. Autopercepción (conflicto)

Escalas empíricas (son las que miden básicamente características patológicas):

- M. Defensividad
- N. Ajuste-desajuste de personalidad
- O. Patcosis
- P. Desórdenes de personalidad
- Q. Neurosis

Algunas escalas de autoconcepto se mantuvieron dentro de un perfil normal, excepto en conflicto e identidad al <u>i</u> gual que los puntajes de escalas empiricas (ajuste-dosajus te), psicosis y neurosis, siendo éstos significativamente

altos antes y descués de la vasectomía lo que pone de manificato un patrón de autoconcepto en las parejas que deciden cascotomízarse, es decir, no se encontró cambio descués de la vasectomía en las parejas, siendo características — significativas en los hombres y en las mujeres la presencia de confusión, contradicción y conflicto en general en la autopercepción, manifestándose de acuerdo a las normas transculturales del mexicano con rasgos de pasividad, dependencia, socialmente percentivos, comunicativos, inseguros y con dificultad para relacionarse.

Existe tante en hombres como en mujeres, conflicto de realción a su identidad sexual que no les permite sentirse gratificados, encontrándose bajas las eccalas de autoestima y autosatisfacción. Esto está dado desde antes de la —vasectomía y no existe ningún cambio des-sués de la intervención.

Lo referido hasta el momento viene a apoyar lo que al principio de este capítulo se menciona, en cuanto a lo observado en investigaciones realizadas en poblaciones de países desarrollados y en vías de desarrollo. Cuando se de tectan efectos colaterales emocionales, usualmente nueden atribuirse a descontento con la decisión de tener la operación y la mejor forma de reducir estas complicaciones osicológicas a largo plazo es, conversar y discutir detenidamente antes de la operación. Además se puede considerar la reanastomosio para pacientes con dificultades psicológicas.

COMPLICACIONES

La morbilidad posoperatoria de la vasectomia parcial bilateral puede variar del edema escrotal leve en el sitio de la intervención, inflamación del conducto, epididimitis y adherencias entre el conducto y la piel, las cuales son complicaciones menos graves cuyo porcentaje es muy bajo -- (1%), a complicaciones graves que quizá requieran otra cirugía. Estas últimas incluyen: el granuloma espermático se cundario a extravasación de esperma, un absceso escrotal, homatocele secundario posiblemente a defectos de coagula-ción ó de la ligadura de la arteria deferencial y fracaso de la vasectomía secundario a recanalización.

Los granulomas espermáticos son más comunes después — de las ligaduras que de la electrofulguración, ya que si — éstas son muy laxas pueden zafarse y si están muy apreta—das suelen causar necrosis de los extremos del conducto. — En cualquiera de los casos, nuede haber extravasación de — espermatozoidos del extremo testicular del conducto.

La vasectomín en ratas invariablemente conduce a la formación de granuloma espermático y en un esfuerzo por re
ducir la incidencia y el tamaño del mismo, Voglmayr ha sugerido la aplicación local de calor húmedo sobre los testí
culos provio a la vasectomía. Una breve elevación de la -temperatura sobre los testículos conduce a la supresión de
la espermatogénesis. El mismo autor ha demostrado que el calor local no daña la actividad de las células de Leydig
ni los niveles plasmáticos de testosterona.

Subhas T. y col (33), efectuaron un estudio en ratas y de éstos, 12 fueron controles y 11 experimentales. Las segundas fueron semetidas a calor escrotal (calor seco) a temperatura de 50°C por un minuto, dos semanas previas a la vasectomía y encontraron que la aplicación local de calor redujo la incidencia de formación de granuloma espermático en 82% y a su vez causa una degeneración parcial 6 to tal de los túbulos seminíferos.

El dolor durante la eyaculación desauós de vasectomía afortunadamente es muy raro, pero han sido documentados varios casos. Cures ha reportado el dolor desaués de la excisión de un granuloma espermático ó por vasovasostomía para alivio de epididimitis congestiva.

Se ha reportado en 7 pacientes con este problema, inmediato alivio posterior a una muniobra simple: abrir el extremo inferior cerrado del conducto y entonces los esper
matozoides se ponen en libertad dentro y son resorbido en
la cavidad escrotal sin producir ningún síntoma ó signo. En ningumo de los casos mencionados fracasó esta maniobra
y no hubo dolor recurrente en un período de uno a tres a-ãos (30).

Watson y col (31) en 1982 reportaron el caso de un paciente de 42 años al que se le practicó cateterización cardíaca para evaluación de enfermedad coronaria. Desnués de cinco minutos de haber recibido una inyección intravenosa de protemina desarrolló prurito y pápulas en cuello y cara.

Dicha reacción alérgica respondió prontamente a la ad ministración de difenhidramina IV. Este paciente había sido sometido a vasectomía en 1967 para esterilización y requirió nueva cirugía por la formación de granuloma en 1975. Se demostraron en él, la presencia de anticuergos antiprotamina. Es de todos conocido que la vasectomía puede condu cir a la formación de anticuerpos sistémicos. Los estudios de varios investigadores han mostrado que desnués de la va sectomía se forman anticuernos aglutinantes contra esperma tozoides, los cuales se forman en 60% de los casos. Así -los hombres que se someten a vasectomia tienen el riesgo de reaccionar contra sus espermatozoides y varios de sus componentes. La protamina es uno de tales componentes y -ella es usada comercialmente para medicación y es extraída de células esnermáticas de los testículos del salmón y o-tros neces.

Las nucleoprotaminas son componentes normales de las células espermáticas humenas. Los anticuernos contra estas protaminas se desarrollan en 22 a 33% de pacientes que se someten a vasectomía electiva. Estos anticuernos ha sido - mostrado que tienen reacción cruzada con protaminas medicinales y esta reacción aumenta la posibilidad de que dichos pacientes presenten una reacción alérgica después de exposición a protamina como medicación.

Como ya ha sido mencionado, la esnermatogénesis continúa desnués de la vasectomía y la presión y distensión cau

sada por la acumulación de espermatozoides en el conducto deferente y epididimo causa disprupción de la barrera que normalmente secuestra células germinales y otros productos del tracto reproductor. La inmunidad antiesperma humoral y celular ha sido detectada en un gran norcentaje de hombres vasectomizados y animales experimentales nor numerosos ensayos inmunológicos.

En dos estudios independientes, Anderson y Alexander (32) observaron una incidencia significativamente alta de tumores espontáneos en ratones vasectomizados. En el pri-mer estudio, las necronsias fueron realizadas en los anima les a los 30 meses de edad (27 meses después de la vasecto mia) y 15 de 24 vasectomizados versus 2 de 14 falsamente vasectomizados tuvieron tumores detectables en varios teji dos (P< 0.025). En un segundo estudio, las necrossias se realizaron en animales más jóvenes (19 meses de edad ó sea 15 meses después de la cirugia) y predominaron en éstos -los tumores hepáticos: 82 de 171 vasectomizados, versus -33 de 97 controles (P< 0.037 y se reportó un 20% de incidencia de tumores henáticos y un 5% de tumores hulmonares en ratores masculinos de 2 años de edad. La incidencia de tumores hepáticos fué significativamente alta en el gruno vasectomizado.

Se proponen tres hipótesis para explicar la asocia--ción entre la inmunidad antiesperma y el número y tamado -de tumor encontrado en este estudio: 1) la inmunidad esner

mática y estado del tumor no se correlacionarían indenendientemente; 2) la inmunidad espermática nuede ser marcada
por liberación de productos tenticulares, los cuales pueden tener directamente efecto carcinogénico ó directamente
afectar el crecimiento del tumor por respuesta inmune supresora y 3) la inmunidad espermática por si sola puede afectar el crecimiento del tumor por involucrar mecanismos
inmunosupresores específicos. Se ha especulado que la degradación de productos espermáticos y/ó respuesta autoinmu
ne a esperma que comúnmente acompaña a la vasectomía, puede afectar la inducción ó crecimiento de un tumor directa
ó indirectamente por interferencia con mecanismos inmunolóricos.

Las causas más comunes de fracaso de la vasectomía — son la recanalización esmontánea con ó sin formación de — granuloma esnermático y la identificación inadecuada del — conducto de un lado.

VASOVASOSTOMIA

El aumento en el número de pacientes a los que se les practica vasovasostomía es el resultado directo de más y - más pacientes que solicitan vasectomía reversible. Aunque ha side establecido que solamente el 0.2% de hombres sometidos a vasectomía solicitan la reversibilidad, se dice -- que probablemente sea mayor del 7%.

Muchas técnicas para vasovasostomía se han descrito y cada autor sugiere que su técnica es el procedimiento más efectivo. El éxito depende grandemento de la experiencia - del cirujano y aunque la técnica es un parámetro importante, otros factores pueden terminar la proporción de embara zos y éstos incluyen: el tiempo entre la cirugia reversible y la vasectomía previa, la presencia de granuloma espermático, obstrucción en el epidídimo y anticueroos antiespermáticos (39).

A pesar de una buena técnica, los fracasos pueden cou rrir y esto puede ser debido a la alteración nerviosa del conducto deferente secundaria a vasectomía previa, obstrucción del epidídimo proximal ó posiblemente debido a anti—cuerpos antiesperma. Ha sido claramente mostrado en mode—los experimentales que el esperma durante la vasovasosto—mía causa efectos adversos como la formación de granuloma.

El papel de la microcirugia en la vasovasostomía ha - venido siendo más importante para mejorar las proporciones de paternidad y embarazo. En Estados Unidos de Norteamérica, la reconstrucción quirárgica de los conductos deferen-

tes ha continuado ya que han aumentado las proporciones de hombres que han solicitado vasectomía previa. La cirugía - reversible de una vasectomía ha sido causa de divorcio y - subsecuente matrimonio de una mujer que desea tener mís hijos 6 después de la muerte de un hijo. Esta operación también se realiza cuando la infertilidad primaria es resulta do de obstrucciones del epidídimo 6 del conducto secunda-rio a enfermedades congénitas 6 adquiridas.

El conducto deferente es un tubo muscular forrado de epitolio que transporta el esperma del epidídimo a los con ductos eyaculadores. Muchas vasectomías incluyen segmentos del conducto en el área del extremo del epidídimo; de esta forma la reconstrucción del conducto requiere exploración del epidídimo.

Además de los factores ya mencionados, el éxito de la cirugía depende del tamaño de la luz del conducto en el extremo testicular y de la presencia de esperma sobre el sitio de sección del mismo, tomado durante el procedimiento reconstructivo.

Los detalles de la vasectomía y commitcaciones resultantes pueden ser obtenidos durante la entrevista inicial y puede ser necesario el contacto con el cirujano quien efectuará el procedimiento para información committa. Esto es importante porque la cicatríz y fibrosis puede necesitar la disección extensa durante la cirugía reconstructiva.

El tiempo de intervalo entre la vasectomía puede ser

importante en la determinación de reversibilidad del procedimiento de esterilización. Recientemente McLoughlin (40), reportó que un procedimiento hecho dentro de los dos primeros años ofrece gran oportunidad de éxito que uno realizado más tarde, aunque este mismo autor menciona haber tenido dos éxitos a 15 años.

La presencia de granuloma espermático provee la venta ja de liberar en forma gradual el esperma des més de la va sectomía y puede así disminuir la oportunidad de bloqueo - del epidídimo. Se cree que la vasovasostomía es un procedimiento que puede realizarse con anestesia regional, sin embargo, en general se requieren de dos y media horas aproximadamente para completar la operación y por lo tanto el -- bloqueo regional seria insuficiente por lo que se recomien da la gnestesia general.

El procedimiento es como sigue (40):

El paciente es prenarado y cubierto de manera usual para una incisión escrotal. El conducto es aislado debajo
de la piel y con ayuda de una pinza para compresas. Se efectúa una prueba para palpar el defecto del conducto y si
está presente se aisla el granuloma espermático. Se realiza una incisión escrotal sobre el conducto y es liberado
dentro de la herida con una pinza para compresas; poste-riormente es movilizado hacia arriba y hacia abajo hasta que el defecto es aislado ó el área alrededor del granuloma es totalmente liberada. Después se libera un área del -

conducto para su movilización adecuada y que ésta facilito la anastomosis. Este autor no encuentra necesario liberar todo el testículo dentro de la herida, excepto en pruebas secundarias después del fracaso de vasovasostomía previa. La herniación testicular courre frecuentemente por el tama no de la incisión y la extensión de la exploracion; sin embargo, el testículo se deja expuesto durante el procedi—miento y regresado después de completar la anastomosis. El extremo distal del conducto es incidido y el corte final es inspeccionado. Después del desuso de la luz, ésta es —muy pequeña (0.3 a 0.7 mm) por lo que gradualmente es dila tada hasta 1 mm con fórceps de joyería.

El extremo testicular también es explorado y el área de fibrosis ó si el granuloma está precente, es totalmente resecado. Cuando el granuloma se encuentra la luz del conducto proximal es dilatado y muchas veces contiene líquido. En ausencia do granuloma uno puede ocasionalmente encontra una estrecha luz, la cual parece sor del mismo tamaño que el otro extremo.

Cuando se encuentra bloqueo es necesario resecar el conducto testicular hasta que se encuentra una adecuada -luz. Con un fórceps para joyería del No. 5 se inserta dentro de la luz del conducto y la habilidad de éste para a-brir es muchas veces un buen indicador del tamaño de la -luz y muestra que el conducto es flexible y libre de cicatríz y la falla de este fórceps sugiere la necesidad de re

secar el conducto hacia el epididimo. La exploración preximal se continúa hasta que se encuentra un tamaño de la luz adecuado y la presencia de líquido y este líquido es analizado para determinar la presencia ó ausencia de esnermatozoides viables. Si no se encuentran se progresa a lo largo del conducto y dentro del extremo del epididimo hasta que haya espermatozoides viables ó una luz adecuada con cantidad copiosa de líquido. El tamaño de la luz, la presencia de espermatozoides en el líquido ó ambos, son buenos indicadores de subsecuentes proporciones de embarazo. La luz del extremo dilatado del conducto sería mínimo de la 1.5 mm; si es más pequeña ó si no aparecen espermatozoides en el líquido, se sospechará patología del enidídimo y se procede a epididimostomía.

Una vez que ambos extremos del conducto han sido macroscópicamente preparados y la hemostasia obtenida con electrocauterio, el área es limpiada de sangre por irrigación, el microscopio es llevado dentro del campo y el conducto centrado para anastomosis microscópica. Los cortes de los extremos son preparados con fórceps de joyería y se
obtiene hemostasia con microelectrocauterio. Con un extremo despuntado No. 22 se inserta proximal y distalmente y la irrigación copiosa es realizada para remover el esperma
del extremo testicular del conducto.

Con magnificación 16-25 X y nylon 9 ceros su sutura - mucosa con mucosa. Se colocan cuatro suturas de nylon 9 ce

ros anteriormente con aproximadamente 150° entre las dos suturas apicales. Posteriormente se sutura la serosa con serosa con dexon 8 ceros. La sutura firme es usada para ro
tar la pared posterior a anterior y para completar la anag
tomosis mucosa con cuatro suturas adicionales de nylon 9 ceros. Siete suturas adicionales de nylon 9 ceros aeroximan la mucosa completando la anastomosis. El conducto se regresa ahora al oscroto y el mismo procedimiento se efectúa en el lado contralateral. Se completa el procedimiento
macroscópico del músculo dartos y la piel con catgut crómi
co 3 ceros.

El numento en el éxito de la vasovasestomia por técnicas de microcirugía ha sido demostrado, pero las proporciones de embarazo generalmente se encuentra en rangos de 50 a 65% con reportes ocasionales hasta de 82%. Múltiples determinantes, incluyendo técnicas quirúrgicas, factores inmunológicos del semen, alteración funcional emididimal ó testicular, estados inflamatorios genitourinarios ó factores femeninos de fertilidad puedon afectar la concención. Por estas razones, el exámen continuo a intervalos regulares durante un período de siguimiento con consideración de intervención médica, no debe ser menor de 2 años.

Después de efectuarse el procedimiento de recanalización deberá seguirse un control del maciente. En caso de que éste presente oligospermia persistente 6 mesos desmués de la cirugía 6 un año (41), conduciría a la consideración del uso de citrato de climifeno de manera cíclica nara mejorar la espermatogénesis. El fracaso de esta maniobra pue
de poner en discusión el realizar una inseminación artificial con semen del esposo ó finalmente una inseminación —
con semen de donador, desnués de completar dos años de exó
ne posoperatorio.

La aparición de aglutinación espermática sin leucocitosis en el tercer mes de análisis de semen, es un mal indicador pronóstico para fertilidad. Esto conduciría a realizar estudios inmunológicos tales como investigar la movilización espermática en moco cervical y tomar como decimión, inmunosurresión, inseminación artificial con semen del esposo ó finalmente la posibilidad de inseminación con semen de donador. Estos pacientes deberán ser informados de su dificultad de fertilidad temperal; sin embargo, la mayoría de los pacientes de estas series consiguen embarazo dentro del primer año de la vasovasostomía.

Ins complicaciones de la vasovasostomía son similares a las que se ven después de la vasectomía e incluyen: edema del conducto, edema escrotal, absceso del escroto, hema tocele, epididimitis, adherencias entre la nicl y el conducto y granuloma espermático.

La complicación más común es el fracaso para restable cer la fertilidad. Suele ocurrir en vacientes con cuenta - inndecuada de espermatozoides y poca motilidad.

La discrepancia entre la frecuencia de éxitos quirúr-

gicos y embarazos se ha atribuido a la presencia de anti-cuerpos antiespermatozoides desnues de la vasovasotomía.

CASUISTICA

(SEGUIMIENTO DE 14 PAREJAS SOLICITANTES DE VASECTOMIA EN EL HOSPITAL DE GINECOLOBSTE TRICIA No. 2 DEL CENTRO MEDICO NACIONAL LEN UN PERIODO DE SEIS MESES)

Se practicaron 14 vasectomías en el servicio de Biología de la Reproducción del Hospital de Gineco-Obstetricia No. 2 del Centro Médico Nacional, I.M.S.S., en el larso --- comprendido de marzo a agosto de 1984.

La técnica utilizada fué la siguiente: Previa asensia y antisensia de la piel escrotal con solución de benzal al 1 x 2000, se localiza por palpación el conducto deferente infiltrándose la región operatoria con lidocaía al 2% sin epinefrina y se practica una incisión de aproximadamente l cm. de longitud en forma transversal en la narte alta del escroto; se anestesian los tejidos subyacentes y se aisla el conducto deferente con una pinza de campo. Se senara el conducto de la túnica y ya teniéndolo libre se realizan — dos ligaduras con catgut crómico 4 ceros dejando el cabo proximal por fuera de ella. Se cierra la incisión escrotal con dos puntos de catgut crómico 3 ceros; el mismo procedimiento se efectúa del lado contralateral.

Con el propósito de valorar el resultado de la intervención, se efectuaron espermatobiosconías en todos los na cientes con intervalos de uno y tres meses y a los mismos intervalos se vigiló la evolución clínica del naciente.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

-Edad de los cónyuges: La edad promedio de los esposos fué de 30.07 años, con un rango de 19 años, en tanto que -: en las esposas la edad promedio fué de 28 años con un rango de 17 años (cuadro 1).

-Años de matrimonio: el 50% de las varejas estaban casadas desde hacía l a 5 años; el 21.5% de 6 a 10 años e isgual porcentaje de 11 a 15 años de matrimonio y sólo el 7% de 15 a 20 años (cuadro 2).

-Ocupación de los cónyuges: La mayoría de los sujetos estudiados, fueron empleados (42.9%) y sólo 7.1% fué profesionista y la ocupación más frecuente de la esposa fueron las labores domésticas, observándose el 85.8% (cuadro 3).

-Religión: El 92.9% de los sujetos vasectomizados fueron católicos y 7.1% pertenecían a otra secta religiosa -- (cuadro 4).

-Escolaridad: De los esposos los porcentajes para la instrucción primaria y secundaria fué el mismo (12.2%) y la mayoría de ellos cursaron una carrera tócnica (35.8%),
siendo profesionista solo el 7.1% (un paciente). En el caso de las esposas, el mayor porcentaje al igual que sus es
posos fué la instrucción primaria y secundaria, el cual -fué igual para ambas (28.7%), siendo sólo el 7.1% profesio
nista (cuadro 5).

-Número de hijos: El promedio de los hijos fué de 2.5 con un rango de 1 a 4 (cuadro 6).

-Frecuencia de relaciones sexuales: La mayoría de las parejas (85.8%) tuvieron 8 a 12 relaciones sexuales por -- mes (cuadro 7).

-Método anticonceptivo previo: La mavoría de las narejas utilizaron en forma sucesiva varios métodos anticoncen tivos. El cambio de uno a otro método se debió a la falla del mismo ó a la presencia de efectos colaterales indeseables. Los métodos más utilizados fueron los hormonales ora. les con un 42.9% y los dispositivos intrauterinos con un - 35.8%. Con menor frecuencia se utilizó el preservativo ó - ningún método en el 14.2% (cuadro 8).

-Eficacia: El 91.6% de los sujetos se encontraban a--zoospérmicos al mes de operados y el 100% a los 3 meses.

-Complicaciones: Se observó solo en un caso (7.1%) la formación de un pequeño hematoma y en el 92.9% no se nre-sentaron complicaciones (cuadro 9)

Todos los segmentos de conducto deferente obtenidos - durante las vasectomías, fueron enviados al Servicio de Anatomía Patológica, reportándose todos como conductos deferentes normales.

RESUMEN:

Se practicó vasectomía con la técnica señalada a 14 - sujetos como método permanente de anticoncención. La odad fué de 20 a 45 años. La mayor parte de las marejas habían usado algún método anticoncentivo.

Se obtuvo azoospermia al mes de realizada la cirugía en el 91.6% y en el 100% a los 3 meses y como complicación sólo se presentó en un paciente la formación de hematoma.

Se considera que la vasectomía es un método adecuado, eficaz, sencillo y de bajo costo.

CUADRO 1

EDAD DE LOS CONYUGES

Edad	Edad ESPOSO		ESPOSA	
(ญีงธ)	No.	H	No.	%
20-29	9	64.3	9	64.3
30-39	4	28.6	5	35.7
40-49	1	7.1	0	00.0
X 30.07 ± 5.		5.)		6.7 (D.S.) ngo 17

CUADRO 2

ANOS DE MATRIMONIO

BoRA		No.	K
1 - 5		7	50.0
6 - 10		3	21.5
11 - 15		3	21.5
15 - 20		1	7.0
	Rango	1 a 20	

CUADRO 3

OCUPACION DE LOS CONYUGES

Еврово	*	Esposa	1s
Obrero	7.1	Hogar	85.8
Empleado	42.9	Empleada	7.1
Profesionista	7.1	Profesionista	7.1
Comerciante	28.7		
Chofer	14.2		

QUADRO 4

RELIGION DEL ESPOSO

	%
Católica	92.9
Protestante	7.1

CUADRO 5

ESCOLARIDAD DE LOS CONYUGES

esposo %	esposa %
14.2	28.7
14.2	28.7
28.7	21.5
35.8	14.2
7.1	7.1
	74.2 14.2 28.7 35.8

OUADRO 6

NUMERO DE HIJOS

	% de parejas	
1	0	
2	64.3	
3	21.5	
4	14.2	
Rang	70 1 a 4	

CUADRO 7

FRECUENCIA DE RELACIONES SEXUALES POR MES EM LOS 12 MESES PREVIOS

Núm. de relaciones sexuales por mes	% de parejas
0	0
4-7	14.2
8-12	85.8

CUADRO 8

METODO ANTICONCEPTIVO PREVIO

	No.	% de Pa- rejas
Hormonales orales	6	42.9
D.I.U	5	35.8
Preservativo	1	7.1
Ninguno	2	14.2

CUADRO 9

FRECUENCIA DE COMPLICACIONES

	No.	K
Ninguna	13	92.9
Hematoma	1	7.1
Falla del Método	0	0.0

BIBLIOGRAFIA

- Viel y Castelazo: Programa demográfico. Planificación familiar en México en el I.M.S.S. Vol. IV-V, fascículo XIV (1972-1973).
- Factores de aceptación y rechazo a la vasectomía. Estudio preliminar. Tesis profesional. León, Gto. (1982).
- Estudio caracterológico de un grupo de vasectomizados afiliados a un programa de planificación familiar en México. Tesis profesional. México, D.F. (1978).
- Ruíz Volasco: Aspectos prácticos de los métodos de nla nificación familiar. Ed. Méndez Oteo. Mexico, D.F. ---(1978).
- Giner J, Zamora G, Ortíz S, Pedrón N.: Vasectomía, estudio clínico de 500 parajas. Ginec Obstat Méx 39:405-12 (1976).
- Díaz M, Montes de Oca C, Uribe I, Camarena R.: Estudio clínico de 425 parejas solicitantes do vasectomía. Ginec Obst Méx 43:317-23 (1978).
- Kessler R.: Vasectomía y vasovasestomía. Clínicas quirárgicas de Norteamética 6:967-76 (1982).
- Maureen F, Gabor T: A comprehensive review of the sequelae of male sterilization. Contracention 28:455-73
 (1983).
- Quiroz G F.: Anatomía Humana. Sexta edición. Tomo III 278-81.
- 10. Jovannet P, David G.: Evolution of the properties of semen inmediately following vasectomy. Fertil Steril 29:435-41 (1978).

- 11. Kothari L K, Gupta A S, Chaturvedi K C.: Seminal frue tose and acid phosphatase in vasectomized men. Int J Fertil 22:60-2 (1977).
- 12. Joshi U.M.: Endocrine and accesory sex organ function after vasectomy and vasovasostomy. Arch Androl 7:187-91 (1981).
- 13. Naik V K, Joshi U M, Sheth A R.: Long term effects of vasectomy on prostatic function in men. J Reprod Pertil 48:441-2 (1980).
- 14. Lear H.: Psychosocial characteristies of patients requesting vasectomy. J Urol 108:767-69 (1972).
- Khan AR, Swenson I, Rahaman A.: A follow-up of vasectomy clients in rural Bangladesh. Int J Gyneacol Obst 17:12-4 (1979).
- 16. Magarick R H, Brown R A.: Social and emotional aspects of voluntary childlessness in vasectomized childness men. J Biosoc Sci 13:157-67 (1981).
- 17. González Malo S M, Giner J, Oscos A.: Patrones de autoconcepto según la escala Tennessee en hombres vasec tomizados y sus parejas. Ginec Obstet Méx 45:67-9 --- (1979).
- 18. Ackman C D, MacIsaac SG, Schual 1.: Vasectomy: Bene-fits and risks. Int J Gyneacol Obstet 16:493-96 (1979)
- 19. Freund M, Davis J E.: Disappereance rate of spermatozoa from the ejaculate following vasectomy. Fertil --Steril 20:163-65 (1979).

- 20. Howard G.: Motivation for vasectomy, Lancet. March 11 546-48 (1978).
- Derrick F C, Glover W L, Kamjuparamban Z y col.: Histologic changes in the seminiferous tubule after vasectomy. Fertil Steril 25:649-53 (1974).
- 22. Silver S J.: Vasectomy and vasovasostomy reversal. -Fertil Steril 29:125 (1978).
- 23. Shahani S K, Hattikudur N S.: Inmunological consequences of vasectomy. Arch Androl 7:193-9 (1981).
- 24. Hattikudur N S, Raoshanta S, Shahani S K y col.: Inmu nological and clinical consequences of vasectomy. Andrologia 14:15-22 (1982).
- 25. Sotolongo J R.: Inmunological effects of vascetomy. J Urol 127:1064-66 (1982).
- 26. Linnet L, Hundahl P, Bernth P y col.: No increase in arteriosclerotic retinopathy or activity in tests for circulating inmune complexes five years after vasectomy. Fertil Steril 37:798-806 (1982).
- 27. Alexander N J, Anderson D J.: Vasectomy: Consequences of autoimmunity to sperm antigens. Fertil Steril ---- 32:253-9 (1979).
- 28. Runke P, Hellinga G.: Autoantibodies against snermato zoa in sterile men. Am J Clin Pathol 32:357 (1959).
- 29. Fichs E F, Alexander N J.: Inmunological considerations befores and after vasovasostomy. Fertil Steril 40:497-9 (1983).

- 30. Edwards I S, Errey B.: Pain on ejaculation after vasectomy. Br Med J Jun 5 284:1710 (1982).
- 31. Watson R A, Ansbacher R, Barry M, y col.: Allergic -reaction to protamine: A late complication of elective vasectomy. Urology 22:493-6 (1981).
- 32. Anderson D J, Alexander N J, Fulgham D L y col.: Snon taneous tumors in long-term vasectomized mice. Am J Pathol 111:129-38 (1983).
- 33. Subhas T, Sc B V, Michaels T.: The influence of escretal heating prior to vascotomy on sperm granuloma for mation and testicular activity. Contracection 21:175-81 (1980).
- 34. Kothari L, Gupta A.: A structural changes in the human was deferens after tantalun clip occlusion and -conventional wasectomy. Fertil Steril 29:189-93 (1978)
- 35. Clausen S, Linderberg S, Lykkegaard M, y col.: A randomized trial of vas occlusion versus vasectomy, for male contraception. Scand J Urol Nephrol 17:45-6(1983)
- 36. Goldstein M.: Vasectomy failure using and oven-ened technique. Fertil Steril 40:699-700 (1983).
- 37. Gandrup P, Berthelsen J, Nielsen O.: Irrigation during vasectomy: a commarason between sterile water and the spermicide euflavine. J. Urol 127:50-1 (1982).
- Hellinga G.: Recanalization mecanism spontaneous of deferens ductus vasectomized men. Fertil Steril 40: -269-70 (1983).

- 39. Fenster H, McLoughlin M G.: Vasovasostomy- microscopic versus macroscopic techniques. Arch Androl 7:201-4 (1981).
- 40. McLoughlin M G.: The role of microsurgery in man infertility. Clin Obst and Gyneacol 23:1293-9 (1980).
- 41. Weinerth J L.: Long-term management of vasovasostomy patients. Fertil Steril 41:625-8 (1984).